

XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015.

# **Las representaciones de lo humano en las lecturas biopolíticas contemporáneas.**

Malena Taboada.

Cita:

Malena Taboada (2015). *Las representaciones de lo humano en las lecturas biopolíticas contemporáneas. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/1053>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## **Las representaciones de lo humano en las lecturas biopolíticas contemporáneas.**

Malena Alejandrina Taboada

Instituto de Investigaciones Gino Germani

male\_taboada@hotmail.com

### Resumen

El presente trabajo se propone problematizar los supuestos acerca de lo humano que operan en los procesos de subjetivación que acaecen en esta fase de desarrollo tecnológico capitalista. La perspectiva de análisis retoma los señalamientos iniciados por Foucault cuando identifica la conformación de un biopoder y el desarrollo de la biopolítica como práctica de gobierno de las poblaciones durante la modernidad. Se retoman las múltiples discusiones que a partir de dicho señalamiento ocurren en el pensamiento político del presente siglo y las diversas acepciones que biopoder y biopolítica adoptan en el diagnóstico acerca del mundo contemporáneo. Se pondrá especial interés en el modo en que, a la par del desarrollo tecnocientífico, se dan procesos de subjetivación en los cuales podrían advertirse diferencias específicas de lo contemporáneo. La identificación de los supuestos acerca de lo humano dan cuenta de nuevos dispositivos biopolíticos para llevar adelante las actuales modalidades de intervención política y social. El objetivo principal será repasar las propuestas de Roberto Esposito, Giorgio Agamben y Mauricio Lazzarato para diferenciar las derivas del biopoder.

Palabras Clave: Biopolítica - Tanatopolítica - Subjetivación - Neoliberalismo - Dispositivo

### Biopolítica y biopoder

Hablamos de biopoder para abordar un cierto devenir en la mecánica del poder a partir del siglo XVII, devenir que abarca tanto las técnicas disciplinarias como las biopolíticas y que permite dar un sentido a la lectura de las rearticulaciones que se van dando en los modelos de gobierno. Dentro de este gran movimiento, que es la conformación de un biopoder, lo primero que podemos observar es el desplazamiento del lugar donde éste poder recae, es decir que una de las primeras cosas que podemos decir acerca del biopoder, es que tiene un objeto particular. Este objeto, a diferencia de aquel que define el ejercicio de un poder soberano (la tierra y sus productos), corresponde a los cuerpos y las poblaciones, generando técnicas e instrumentos particulares. A los cuerpos corresponderán las técnicas disciplinarias y las

biopolíticas a las poblaciones.<sup>1</sup> Entonces, tenemos por un lado un principio de soberanía y por el otro esta nueva economía de poder con la cual se articulará en un juego de discursos, saberes, etc. que serán los mecanismos básicos de nuestra sociedad.

### Los desplazamientos entre poder soberano y poder biopolítico

En su curso de 1976, *Defender la Sociedad* (2010), Foucault toma la cuestión de la distinción entre el discurso jurídico de la conformación de un poder soberano y los discursos que surgen de las lecturas histórico-políticas de las guerras que subyacen al entramado social. Del desarrollo de las lecturas históricas en relación a la guerra de razas se generarán una serie de dispositivos como la idea de pureza de razas que permitirán generar un desplazamiento hacia la cuestión biológica. Ahora bien, a partir del desarrollo de nuevas formas de gobierno biopolítico cuyo punto fundamental es la formación del elemento "población" como sujeto y objeto de las técnicas de poder que recaerán sobre la vida, el discurso racista viene a operar como el elemento que permite la introducción de un dispositivo de muerte sobre un movimiento que tiene como objetivo general la vida. Es decir que esta modalidad de poder no excluirá el antiguo poder soberano, sino que, en este caso, éste último pasará a cumplir la función de muerte dentro de esta nueva economía que parecería excluirla. A partir de esta lectura el nazismo pasa a ser el caso por antonomasia en el cual el antiguo poder de la espada pasa a ser garante de la protección y exaltación de la vida. El hecho de que a partir de un objetivo tan específico como defender la sociedad se pueda ejercer de manera biopolítica y en nombre de la vida, el derecho de hacer morir, a generado varias derivas filosóficas sobre las cuales profundizaré luego. En el caso de Roberto Esposito, por ejemplo, el concepto de inmunización podría concentrar esta negatividad intrínseca al movimiento de preservación de la vida, lo cual conformaría una problemática per se. A grandes rasgos, ambas perspectivas se orientan a desplazar la idea de sustitución para poner énfasis en un proceso de complementariedad entre los poderes de dar vida y muerte. Entonces, si bien la biopolítica parecería excluir la idea de poder soberano y poder de hacer morir, las formas en las que se complementan van generando sus distintos matices, al mismo tiempo que abren caminos de discusión, como el caso del citado Esposito, el caso de Giorgio Agamben y su propuesta de la nuda vida, etc.

---

<sup>1</sup> Las grandes políticas del sexo en este sentido serán la forma de articulación paradigmática de estos dos grandes dispositivos, el disciplinario y el biopolítico.

Este eje de lectura, es decir, aquel que toma como elemento central de la interpretación biopolítica la conformación de un poder de hacer vivir a diferencia de un clásico poder soberano de hacer morir, sería una de las lecturas más fuertes y corresponde a una de las primeras interpretaciones que dará el mismo Foucault en *Historia de la Sexualidad*.

Ya en su curso de 1978 Foucault comienza a tomar la idea de gobierno para orientar las lecturas de los cambios en las economías de poder. En este sentido, si entre los siglos XV y XVI comienza a ponerse en cuestionamiento la pastoral cristiana, ya a partir del siglo XVII empieza a tomar centralidad el problema de la razón de Estado como arte de gobernar cuya "racionalidad tiene sus principios y su ámbito de aplicación específica en el Estado" (2009:412). Esto quiere decir que en este momento el Estado sólo se manda a sí mismo y para esto tendrá en sí mismo su principio y será garante de su existencia, al punto que, al igual que en el caso del racismo, podrá garantizarla a través de la violencia teatral de un golpe de Estado, evidenciando así su completa oposición a la perspectiva de la pastoral cristiana, del todos y cada uno. En cuanto a esta preservación del Estado, también es interesante seguir las lecturas con respecto a la sedición que Foucault plantea en este escrito, ya que al seguir la lectura de su anterior curso, podemos observar como el problema de la guerra va apareciendo desde distintos planos de análisis. Así como en el curso de 1976 los discursos de la guerra subyacente devienen en un racismo biológico, la problemática de la subversión planteada en 1978 tendrá derivas asimismo interesantes. Foucault señala como acompañando a Bacon se puede observar el comienzo de una lectura según la cual "la posibilidad de la sedición y el motín es algo con lo cual hay que gobernar. Y el gobierno - es uno de sus aspectos - consistirá precisamente en hacerse cargo de esa "posibilidad del motín y la sedición" (Foucault2009:317). Por esta razón, cuando hablamos de una razón de Estado estamos pensando fundamentalmente en el problema del gobierno del pueblo como parte del principio de preservación propio de esta misma razón de Estado, razón por la cual se dará también un cambio en el saber y la verdad que guiarán la acción de quien gobierna. En este punto se llega a la cuestión de la población, y se puede empezar a pensar elementos añadidos, como el desarrollo de las estadísticas como formas de conocimiento del Estado. Lo interesante en definitiva es la aparición dentro del principio de preservación del Estado y de la población como sujeto-objeto del saber.

Hacia los procesos de subjetivación

Ahora bien, ya en su curso del 1979, *Nacimiento de la biopolítica* (2012) Foucault penetra en el mecanismo propio de esta forma de ejercicio de poder que parecería tener como elemento central y herramienta imprescindible, la población. Puede observarse cómo en dicho curso ya aparece en un lugar fundamental la categoría de sujeto, ya que encontramos la idea de hombre económico como punto irreductible sobre el cual de alguna manera habrá de recaer el poder. Este es un punto entonces, fundamental, ya que si bien se venía haciendo énfasis en la población como objeto de poder, ya en 1978 puede observarse como con la noción de sociedad civil entendida como realidad de transacción, también la población empieza a acercarse a una realidad de este tipo, y en este punto se hace transparente que es necesario, para que haya efectivamente un ejercicio de poder, que haya un punto reflexivo con el cual entrará en comunicación, ya que el poder es en último término un mecanismo que liga la reflexividad del sujeto y el discurso de verdad, la relación entre la reflexividad del sujeto y el discurso de verdad. La ligazón en este caso se habilita en gran medida por estas realidades de transacción que actúan como puentes entre el todo y las partes. O mejor dicho, se trata de un régimen de verdad que coloca a los sujetos como puntos irreductibles cuya forma de reflexividad atravesada por cierto discurso de verdad abriría la posibilidad de emergencia de un campo controlable como lo es el de la población. Entre el sujeto y este campo, que puede variar desde la población hasta la sociedad civil se da una relación de reciprocidad sumamente productiva. Llega aquí Foucault a cerrar en algún punto la idea de biopolítica con la noción de subjetividad, y esta última con la noción de saber, entendiendo entonces la estrecha relación que la biopolítica tiene con el neoliberalismo, en tanto saber particular, grilla de inteligibilidad que dirá una cierta verdad sobre el hombre.

#### La muerte del sujeto clásico y las nuevas formas de resistencia

La ruptura con respecto a las lecturas que conciben el poder como un instancia represiva, y que por lo tanto mantienen en cierto nivel la idea de un saber o un elemento irreductible sobre el cual podría sostenerse alguna verdad que permitiese de alguna forma una resistencia "clásica" abre un panorama fuertemente problemático. La idea de soberanía entra en crisis, y por lo tanto las formas de representación política. Una vez disuelta la idea de sujeto unitario y abierto el camino hacia las formas de concebir lo humano desde perspectivas que lo han despojado de su significación clásica, una de las preguntas que surge es cómo encarar el pensamiento político a partir de una idea de hombre disuelta, y de una noción de autonomía al menos en peligro.

Cómo repensar los universales desde un plano que emana de la multiplicidad es una de las preguntas que se desprenden de la ruptura con el sujeto fenomenológico y que parece dejar atrás la noción de hombre a partir de la cual se construye gran parte de la teoría política. La pregunta es, entonces, cómo pensar lo político sin este punto de referencia que es el sujeto entendido de manera clásica.

### Lecturas del acontecimiento

Entonces, la cuestión de la política y su supervivencia se da como un problema cuya raíz puede encontrarse, en parte, en el concepto mismo de sujeto y de cómo encontrar un lugar de acción, sea sobre sí a modo ético o sobre el campo político que no sea fijo, es decir, despojado de universales. En este sentido, un elemento fundamental, como ha sido la ruptura con la noción de ideología, ya que la idea de enajenación podría saldar en gran medida esta necesidad de crítica, poniendo un objeto concreto al cual apelar, la conciencia o la razón propia.

Para pensar esta cuestión, puede leerse en Foucault un fuerte intento por restituirle un valor a la práctica misma (hasta podría pensarse que en el autor es lo único que subsiste) y una apuesta por la micropolítica. De aquí, lecturas como la de Lazzarato en *Políticas del Acontecimiento* (2006) experimentarán con el campo de las políticas del acontecimiento, dialogando con importantes figuras del pensamiento que van desde Gabriel Tarde hasta Gilles Deleuze, que parecerían ser la manera de generar una "apertura de posibles" que escapen a los saberes desde una multiplicidad. Posibles, entendido como formas de vida, como prácticas, como maneras de habitar el tiempo. Lazzarato encuentra en el capitalismo contemporáneo un movimiento de captación de creación e invención, coordinación y cooperación, que obtura la emergencia del acontecimiento. Es decir que Lazzarato se estaría apropiando de la idea de micropolítica de alguna manera, pensando en la posibilidad de una nueva distribución de posibles y efectuaciones de mundo, rompiendo con los grandes universales presentados, por ejemplo, por el marxismo. El proceso de subjetivación, para el autor que retoma a Gabriel Tarde, siempre es una "jerarquización momentánea, una clausura provisoria de una multiplicidad de fuerzas" (Lazzarato2006:77). En este sentido, el sujeto como punto inestable y en constante devenir en tanto proceso de subjetivación abierta, es producto de una reflexión de sí y un juego de clausuras y rupturas, de potencias en pugna que de una u otra manera obturarían las infinitas monstruosidades que pasan a ubicarse sólo en la potencia. Una de las modalidades propias de las técnicas de poder securitarias pasaría de esta manera por la

captura y agenciamiento de virtualidades, por la domesticación del monstruo. De aquí que "lo que está encerrado es el afuera"(Lazzarato2006:87). Esta crítica Lazzarato la cristaliza en su texto acerca del hombre endeudado, donde continúa su crítica al marxismo ortodoxo, con su concepción de estructura-superestructura y propone la incorporación de la producción de subjetividad como parte de la infraestructura económica, poniendo en cuestionamiento, por lo tanto, la pertinencia de la distinción misma.

### Formas de subjetivación contemporáneas y apuestas políticas

Ahora bien, la propuesta del presente trabajo estaría no sólo en concebir al hombre endeudado como forma de subjetivación propia del capitalismo contemporáneo como lo hace Lazzarato, sino que sus consecuencias en tanto concepción de lo humano deben ser leídas pueden ser entendidas una deriva del hombre empresario de sí. ¿Es posible encontrar algún tipo de continuidad entre estos dos modelos propios del neoliberalismo? A través de la deuda el hombre es desposeído del tiempo, más específicamente, del futuro. Puede entenderse este proceso como parte de una tecnología propia de una biopolítica que, haciendo emerger una forma particular de hacer vivir, penetra en lo más profundo de los procesos de subjetivación para llevar adelante una forma de gubernamentalidad expresada en una racionalidad neoliberal cuyos dispositivos agencian la emergencia de dichas subjetividades, o mejor dicho, abren ciertos procesos de subjetivación que le son propios. Ahora bien, parecería estar muy lejos de aquellos diagramas disciplinarios/biopolíticos cuya forma de afección se ligaba a modos de composición de fuerzas, como señala Deleuze en su curso sobre Foucault (Deleuze2014:86). Cabe pensar entonces, en términos deleuzianos/foucaultianos, cuál es la particular modalidad de afección de estos procesos descritos por Lazzarato, y en este sentido, nos encontramos más cerca de las sociedades de control descritas por Deleuze (1999). Haciendo pie en *La genealogía de la moral* de Nietzsche, Lazzarato entenderá la memoria como una construcción derivada de una relación de poder que es esencialmente memoria del futuro, es decir que habría cierta relación de poder implícita en la relación del sujeto consigo mismo inmerso en el tiempo. De esta manera, se dispone de antemano del futuro, y la deuda pasa de ser un dispositivo económico a ser una técnica securitaria de gobierno cuyo mayor logro es la fabricación del hombre endeudado, es decir, haber logrado efectos en las formas de subjetivación. Es clara la íntima relación que hay entre *La fábrica del hombre endeudado* y *Políticas del acontecimiento*. La pregunta de Lazzarato es sumamente pertinente, ya que se ha puesto a cargo de esta destrucción del sujeto clásico y ha intentado no sólo describir el proceso actual de subjetivación que él considera central en las formas de obturación de los

posibles devenires, sino que también justamente, ha apostado a una forma política que permita una cierta "liberación" de las potencias. Habría que pensar el impacto real del pensamiento del autor y si puede representar efectivamente una posibilidad política frente a la crisis de la autonomía y la representación, pero ciertamente el intento es potente.

Paolo Virno por su parte, ha buscado un camino de salida que de alguna manera se emparenta con *Políticas del Acontecimiento*. Resulta interesante atender al hecho de que Virno retoma la categoría de fuerza de trabajo para ubicarla como aquel sustrato cuya característica radica en la potencia misma. Fuerza de trabajo como potencia para producir, "potencia genérica, indeterminada" (Virno2008:85). Hay algo de lo no-real en la fuerza de trabajo, de lo no presente, y como dice el autor, en el capitalismo moderno, deviene mercancía. En este sentido, hay un punto de contacto muy cercano con Lazzarato, pero que al mismo tiempo se diferencian, ya que aquello no presente, lo no actualizado y por lo tanto la potencia misma quedarían atrapados en la lectura de Lazzarato, al menos en su texto sobre el hombre endeudado, y de allí la forma securitaria que entiendo sería la técnica propia del capitalismo contemporáneo. En el caso de Virno, sin embargo, parecería hay una apropiación que es productiva más allá que en su carácter simplemente securitario. Aún así, lo que encontramos en común y como propuesta política muy similar es la idea de que en lo indeterminado, en la multiplicidad en constante movimiento es donde radica toda la potencialidad. De allí la gramática de la multitud de Virno, y de allí también el acontecimiento como emergencia en Lazzarato. Lo Uno en ambos, ya sea como representación política o como subjetividad, pasa a ser un equilibrio inestable donde, por debajo, radica una potencialidad infinita.

En términos de Virno, entonces, podríamos pensar la multitud como mercancía y potencia, como lo común y abstracto, el plano de inmanencia que no tiene existencia espacio temporal y por lo tanto escapa al ahora pero cuyos efectos de poder tienen impactos importantes en las formas de subjetivación. Esto se diferencia fuertemente de la noción de población foucaultiana, mientras que la multitud se ubicaría en el plano de la micropolítica, de los acontecimientos y las invenciones, la población pasaría a ser un elemento molar, estabilizado, cuya instrumentalización permite una incidencia específica en el cuerpo social. Así, podría ser entendida como imagen analógica de alguna manera aún apegada a un referente, pero como instancia que no necesariamente reclama una legitimación externa sino que compone un elemento productivo por sí mismo. Y en este sentido el rol policial del poder, en tanto vigilancia continua, podría pasar a operar tanto sobre la potencia como al mismo tiempo se

puede entender como elemento que produce su propio objeto en el caso de la instrumentalización de los aparatos estadísticos.

Sea como fuere, estamos frente a intérpretes de lo humano y lo social que apuestan por el potencial de cambio de un enfoque que coloque lo múltiple, indeterminado, caótico y móvil, en el lugar de lo pre-individual y lo pre-social. Múltiple, indeterminado, caótico y móvil que el neoliberalismo ha sabido tanto encauzar como, tal vez, apropiarse, a través de sus técnicas disciplinarias y biopolíticas.

### Derivas biopolíticas, inmunitas y nuda vida

Los casos de Roberto Esposito en *Bíos, biopolítica y filosofía* (2011), y de Giorgio Agamben en *Estado de excepción* (2010), sin embargo, no parecen poner el acento en este aspecto. Retoman la biopolítica desde un lugar más ligado a un problema de la vida en relación a su opuesto, es decir, en los límites entre la biopolítica y la tanatopolítica. Roberto Esposito, deja entrever a partir de la categoría de propiedad, cómo a través de la lectura de Locke comienza a aparecer una figura de hombre que contiene en sí misma una ligazón fuerte con la noción de inmunidad. Es decir que podríamos pensar que en el caso de Esposito, se pone en evidencia algo así como una fabricación de un hombre inmunitario, cuya subjetivación se ve fuertemente ligada a las derivas de capitalismo contemporáneo, en principio al menos, podemos observarlo a través de la forma hombre-empresario de sí. Retomando a Esposito, la lectura de Locke llevaría a pensar que todo aquello de lo que el hombre se apropia pasa a estar ligado de manera indisoluble con su vida biológica. Lo que Esposito llama "compleja relación entre subjetividad y propiedad" (Esposito2011:107) da la pauta para pensar la inmensa proporción que toma el problema de la propiedad para el hombre-empresario, ya que si pensamos la indisolubilidad de la relación entre propiedad y vida, aquel hombre que gestiona sus posesiones pasa a llegar a un punto de radicalidad que implica su propio cuerpo y su propia experiencia de vida, permitiendo una gestión biopolítica del cuerpo social que habilita tanto una productividad del mismo como un movimiento securitario. La idea de propiedad inmunitaria da entonces un pie para comprender el estudio de Foucault sobre la teoría del capital humano, entendiendo a ésta como un dispositivo de subjetivación neoliberal de gestión.

En el caso de Giorgio Agamben, el dispositivo biopolítico pasaría a ser el Estado de excepción, en tanto este volvería a la política bio-política al permitir que el poder disponga de lo que él llama vida desnuda. En este sentido, se pasa a un nuevo campo político donde,

por un lado puede encontrarse con la propuesta de Esposito, en cuanto a la posibilidad de pensar la vida desnuda como deriva de un paradigma inmunitario, es decir, como una forma de subjetivación derivada de un dispositivo que se legitima a través de la idea de seguridad, y por otro lado, retomando lo dicho anteriormente por Foucault, creo que también es posible leer en el Estado de excepción un dispositivo que, al igual que la noción de racismo, viene a permitir la introducción de un poder soberano dentro de un modo de gobierno biopolítico, y donde una vez más, se apela a la cuestión de defensa para permitir dicha introducción. Es en este aspecto que, de acuerdo con esta idea de anudamientos, la vida desnuda aparece como condición del hacer morir en tanto modo de hacer vivir, una vez más, una forma de subjetivación articulada desde un dispositivo que garantiza las formas de gobierno neoliberales. Dicha forma de subjetivación define una forma de humano caracterizada por la figura del detenido, "objeto de una pura señoría de hecho, de una detención indefinida no sólo en sentido temporal, sino también en cuanto a su propia naturaleza dado que ésta está del todo sustraída a la ley y al control jurídico" (Agamben 2010:27) a diferencia del ciudadano. En relación a Esposito, se ve como una vez más la defensa aparece como elemento motor de un despliegue biopolítico.

### Conclusión

El objetivo del presente trabajo que se enmarca dentro una beca CIN y que forma parte de una investigación en conjunto dentro del UBACyT "La "naturaleza humana" como dispositivo biopolítico en el tecnocapitalismo contemporáneo", ha sido dar una cierta continuidad entre los conceptos de biopolítica y procesos de subjetivación tal como puede observarse en los distintos autores que se han trabajado, poniendo énfasis en las continuidades o encuentros que pueden darse entre éstos, para dar cuenta de las distintas modalidades de gobierno que se anudan en los neoliberalismos contemporáneos.

### Bibliografía

Agamben, G. (2010), *Estado de excepción*, ed. Adriana Hidalgo, Buenos Aires

Deleuze, G. (2014) *El poder, curso sobre Foucault*, ed. Cactus, Buenos Aires

Deleuze, G. (1999) *Posdata sobre las sociedades de control*, ed. Pre-textos

Esposito, R. (2011) *Bíos, biopolítica y filosofía*, ed. Amorrortu Madrid-Buenos Aires

Foucault, M. (2010) *Defender la sociedad*, ed. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires

Foucault, M. (2012) *Nacimiento de la biopolítica*, ed. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

Foucault, M. (2009) *Seguridad, Territorio, Población*, ed. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

Lazzarato, M. (2013) *La fábrica del hombre endeudado, ensayo sobre la condición neoliberal*, ed. Amorrortu, Buenos Aires-Madrid

Lazzarato, M. (2006) *Políticas del acontecimiento*, ed. Tinta Limón, Buenos Aires.

Tarde, G. (2011) *Creencias, deseos, sociedades*, ed. Cactus, Buenos Aires

Virno, P. (2008) *Gramática de la multitud, para un análisis de las formas de vida contemporáneas*, ed. Colihue, Buenos Aires